

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en facturas de cobro.—Corresponsales en París Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Moimartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21, Park Row—Berlín, Radolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 y 49.

La finalidad de una Campaña

El señor La Cierva, es la obsesión, la pesadilla de algunos personajillos locales. Todos sus actos, y omisiones, revisten extraordinaria importancia, á juzgar por los vituperios de sus comentaristas. Los alardes de influencia provocan celos mal reprimidos; los rasgos de carácter, inspiran acerbas quejas, á la insignificancia, á la concupiscencia y á la feroz humildad de los mediocres caciquillos; la alteza de miras y la supremacía mental constriñen á los envidiosos y confabulan á los vulgares y á los ignoras; y la ejemplar moralidad, y la actividad incansable afrentan á los inficionados vecinos del pantano, á los apáticos huéspedes de la charca, á la secular idiosincracia nacional.

En frente de este caudillo, cuya valia habrá de apreciarse por el número, la calidad y la audacia desahogada de sus nobles adversarios, de sus ruines enemigos, de sus ridículos rivales y de sus pretendidos contrincantes, se trata de proclamar el ascendente simpático del señor Conde de Romanones; de alzar, sobre el pavés, la figura venerable y bonachona del ladino y benéfico procer; de glorificar la astucia florentina, la gramática parda, la perfidia sobrehumana, el arte sutil y depravado del tustre y socarrón magnate. Nadie disputa su mérito singular, ni niega su honorabilidad privada, ni su presugio personal. En política, su actuación es lúbrica, informal, intrusa, solapada. Su credo liberal se ajusta á la letra y á la música de «El Rey que rabio»: «Todo, todo, menos la dimisión». Su bandera de gancha es muy significativo. He aquí el cartel peregrino, que pudiera suscribir Maquiavelo: «El poder y yo para otros dos». «Protección a los amigos incondicionales. Guerra á los picaros que no me ligan».

No es extraño que el Conde se haya tomado un partido fuerte, disciplinado, á su imagen y semejanza. Los hábiles, los ingeniosos, los despreocupados triunfan siempre de los ánceros, de los pensadores, de los serios. La popularidad se alanza, repartiendo mercedes, organizando destinos, prometiendo canongías, despachando breves. Se sube al pináculo de la fama por tortuosas sendas y por peligrosas veredas; y se llega a los cumbres por dilesos vericuetos y por abruptos peñascos.

Quien no subraya, con sonas maliciosas, la conducta que invoca de los aspirantes á coronanistas? Los pretendientes obran, por temor al desdichado de la gracia, de la dádiva. El favoritismo, que impera en las costumbres políticas, con que desvanecer celos y atraer prosélitos. ¡Cantemos al Señor

todo poderoso! El há de trocar nuestra miseria en prosperidad, nuestra escasez en abundancia. El hará caer sobre nuestros campos sedientos, en nuestros hogares tristes, el sabroso maná del prosupuesto.

Romanones sera Jefe del Gobierno, quizás mañana mismo. Cultivemos, cuidadosos, su amistad, fecunda. Naufragos de las últimas elecciones, vuestros actas de diputados llegarán á puerto de salvación, si don Alvaro de Figueroa les otorga su cariñoso placet.

Este es el mundo y esta es la vida. El Alcalde, enemigo de la mentira «oficial», faltó á la consigna, se atrevió á descubrir la verdad ingrata y molesta. Ha incurrido en el regio desagrado del Augusto Príncipe ex-cunero, que usufructúa á Cartagena. Bayardo, el caballero sin tacha, está dispuesto á que de nuevo le apadrine el señor Duque de Pastrana; y repite indignado, parodiando á Echegaray. En defensa de don Alvaro, cualquiera que espere un acta.

Un maurista.

Los catalanes

Madrid 4-9 m. Anteayer celebraron una conferencia con Dato, Besada, Sandó y Cambó, tratando en ella de la actitud que los catalanes piensan adoptar hoy en el Congreso. En los corrillos del salón de conferencias, y por las impresiones adquiridas por algunos de la entrevista antes mencionada, se daba por seguro que serán desagraviados por algún medio indirecto los representantes catalanes, en todo el día de hoy.

El primer cuatrimestre

Cuatro meses hace que dio comienzo la guerra, y tan equilibradas se encuentran las fuerzas, que sería comprometido aventurar una solución de la contienda. La situación de los Ejércitos bien mirada, más parece inclinar el ánimo á la presunción de que la guerra concluya. Sin embargo son tantos los hombres perdidos, tal la paralización de actividades creativas que esto no puede prolongarse más allá de la primera.

En Francia, las operaciones están en su comienzo, el avance alemán sobre las costas del Mar del Norte está hoy en las mismas condiciones que en el 30 de Septiembre. Y han transcurrido dos meses. En el Este, los alemanes tienen fuerzas para intentar un ataque á Varsovia y Lvov, y pronto irán á Brest Litowky después. En Prusia oriental apenas si consiguen mantenerse en una faja de terreno fronteriza y en Polonia y Silesia puntos por donde el avance podría tener importancia.

El avance sobre Budapest ó Viena tampoco lleva trazas de realizarse con rapidez; otro tanto ocurre con el de los turcos en Egipto; y en el mar no ha habido ni sombra de verdaderos combates. En cuanto á los países neutrales en vez de notarse una acción pacificadora, las corrientes son propicias á la belicoidad. Italia y Bulgaria sobre todo, permanecen armados al brazo.

Y á todo esto los Parlamentos votan créditos y los políticos hablan de años de guerra. La situación como se ve, dista mucho de ser tranquilizadora.

Dentelladas

El portavoz de la mayoría defendió valerosamente al señor secretario de las casas baratas, haciendo uso del orden municipal y de otras leyes humanamente imposibles...

Pero al defensor no se le ocurrió decir, que desde el mes de Octubre tiene el Sr. Secretario de la ciudad, un reglamento para su estudio y hasta la hora presente... ¡en su poder está!

No es, en esta cosa, que los señores de la junta convenientemente constituida, se reúnan cuando lo tengan á bien, es sencillamente, que deben tener alguna gratificación... y la gratificación es la obligación!

El P. Castaño después de su acertada y decidida contestación, ha organizado un programa de fiestas para el próximo domingo en los Barreros. No tengan ustedes la menor duda, habrá discursos y... ¡colosales!

Dicen que Ferrico el «camote» torpará... el asunto desde lejos y el exdiputado expopular lo torará desde cerca.

Es muy natural, ¡hay que acostumburarse á todos los toques! Ahora resulta que Romanones no ha dicho nada; se apuesta usted algo á que no quieran hacer ver, que el enemigo de Cartagena... no es el cordero?

No tengan la menor duda. El movimiento es «continuo» en toda Cartagena. En el Arsenal civil se despiden obreros que ganan seis reales de jornal y no se despiden empleados

de los que «cobran» ciento cincuenta pesetas todos los meses. Luego dicen que todo esto no es cuestión de pesetas (cuando las pesetas es la razón de todas las cosas)!

Floreo

Rima

Yo soy un libro triste que se deshoja y que juntos leímos hoja por hoja. Tiene páginas negras y otras rosadas, ¡ay! aquellas presentes y éstas pasadas. Lleva impresa tu imagen cada capítulo y es tu nombre adorado su último título. Pedro Estévez Abreu.

Los practicantes

Otro de los absurdos que encierra el presupuesto municipal, confeccionado por los defensores del pueblo, por los que alardeaban de justicia y moralidad, es la considerable rebaja que se hizo en los salarios que disfrutaban los practicantes municipales, han tenido á bien acordar y votar la mayoría de los bloquistas.

Los humildes y honrados empleados municipales que venían desempeñando cumplidamente su misión asistiendo á todas horas á los pobres enfermos, no estaban remunerados convenientemente retribuidos, teniendo en cuenta la clase de trabajo que prestan, que este es verdaderamente continuo, pues no solamente cumplen á las horas señaladas por los señores médicos para las visitas, sino á las extraordinarias, tanto de día como de noche, que los pacientes los llamaban reclamando sus auxilios.

Y en pago de esos sacrificios, en premio de sus devotos por asistir á los pobres necesitados, los defensores de la Libertad y Cartagena criticando tal vez sus opiniones, votan sumisos las disposiciones que el segundo jefe del bloqueismo dicta,

sin tener en cuenta que esos individuos con la enorme merma que sufren en los sueldos, que hace muchos meses que no cobran, se le rebaja una considerable cantidad, sentenciándolos á ellos y á sus familias a que sufran los rigores de la miseria.

Este acuerdo de los bloquistas, unido al de la supresión del cuerpo de serenos, son notas que ponen bien de manifiesto, la protección que prestan y prestarán á las clases pobres. Obras son amores y no buenas razones.

PRÓRROGA

Madrid 5-9 m. La «Gaceta» prorroga hasta el día treinta y uno de Diciembre, el plazo para acogerse á los beneficios que la Ley de Reajustamiento concede á los reclutas, del corriente año y á los procedentes de las revisiones del 1912, 1913 declarados, útiles para el servicio.

CUENTO DEL SABADO

A CADA UNO LO SUYO

—Señor marqués, ¿ha visto el Sr. Valero, el que vende frutas y verduras, y dice que tendría mucho gusto en ver al señor, si hace el favor de recibirle.

—¡Ya lo creo! Tiempo hace que no le veo por aquí, dice a ese excelente hombre que suba.

—Pero es que quiere subir con la cesta de las verduras.

—¡No hay inconveniente! En el campo y tratándose de un buen hombre como ese, no vamos a andar con etiquetas. ¡Que suba, que suba enseguida!

—Voy por él. —Buenos días, señor marqués, ¿qué tal? —Bien, y tú, Valero? —Hay salud, ¿y la familia? —Está bien. ¿Y la tuya? —Así andamos. La Melchora la tengo muy malita, ¡es el médico que tiene un familiaricho en la tripa

que tiene más de cien varas de largo, y no podemos sacáelo.

—¡Pero, hombre! —¡Nada, que no sale! Yo ya he probao de todo; li dao pepitas de calabaza, li dao corteza de granada... hace un mes la eché en el suelo y empecé a darle patadas y patadas, que a poco la mato, y el animalito sin salir. ¡Y ha e salir, o no soy yo quien soy!

—Eso es la solitaria. —Si, sífor; pero no sale. Hasta hi compro un libro que se llama «La solitaria y su tiempo», que me costó cuatro pesetas, y no hice nada de eso!

—¡Vaya con Valero! Gran gusto tengo de verte; ¿por qué no vienes más a menudo? —Porque ese hombre de la levita con botones que está a la puerta, que paice a un santo que hay en mi pueblo, no me deja entrar nunca.

—¿De veras? —¡Ice que no hi de entrar, y un día le voy a sacar el mondongo. Pues ¿por qué no puó entrar yo aquí?

—¡Ya lo creo! —¿Por qué no hi de vendelo al señor marqués lo que le gustá? Miste, traigo unas borrajas que se cepen rolas, y unas «scerollas» como lupias, y unas «bisaltos»... ¡Vaya, a ver quién pué comíngolo!

—¡Y el samarugo ese, morros de tres, ¡ice que no los hi de vender... lo que quiere ese ya lo sé yo!

—¿Y qué quiere? —¡Que yo me lo sél! Lo que es menester es que el señor marqués tenga un atraque y se quede con todo el roscadero.

—Pues ¡vá; amos a volcálo. Así me gustan a mí los hombres; ¡vaya unas verduras! Te comes un plato e agalchofas de estas y no ties quír a cierta parte, con perdón, en un mes!

—¡Valero! —¡Sí, señor, lo digo yo, que de esto sé mucho! Con que aquí se queda todo, ¿verdá? —¡Todo. Y vamos a ver: ¿cuánto quieres por todo?

—No qué nada, y qué mucho. —Vaya, te doy treinta reales. —No, señor. —Bueno, hombre, te doy dos duros.

FÁBRICA CENTRAL DE SUBSISTENCIAS		PESETAS		LABORATORIO CENTRAL Y DEPÓSITO DE MATERIAL DE COMUNICACIONES DE INGENIEROS	
Dirección				Dirección	PESETAS
1 Intendente de división.	10.000			1 Coronel	10.000
1 Intendente de brigada.	7.500	17.500		2 Tenientes Coronales, a 7.500 pesetas.	15.000
Talleres				Secciones	
3 Oficiales 1.º de Administración, a 5.000 pesetas.	15.000			4 Capitanes, a 5.000 pesetas.	20.000
1 Maestro químico de 1.º	5.000			1 Ayudante de química	3.000
2 Maestros químicos de 2.º, a 3.000 pesetas.	6.000			1 Mecánico-electricista	8.000
2 Sargentos de obreros mecánicos, a 1.750 pesetas.	3.500			Intendencia	
20 Obreros, a 1.250 pesetas.	25.000	54.500		1 Oficial 1.º de Administración	5.000
Auxiliares				Auxiliares	
1 Auxiliar 2.º	3.000			1 Auxiliar 2.º	3.000
2 Auxiliares 3.º, a 1.750 pesetas.	3.500			1 Auxiliar 3.º	1.750
2 Guarda-almacén, a 1.750 pesetas.	3.500			2 Guarda-almacén, a 1.750 pesetas.	3.500
2 Porteros, a 1.250 pesetas.	2.500			2 Porteros, a 1.250 pesetas.	2.500
4 Ordenanzas, a 240 pesetas.	960	13.460		6 Ordenanzas, a 240 pesetas.	1.440
Raciones, vestuario y gastos generales				Raciones, vestuario y gastos generales	
4 Raciones, a 365 pesetas.	1.460			6 Raciones, a 365 pesetas.	2.190
32 Vestuarios, a 100 pesetas.	3.200			11 Vestuarios, a 100 pesetas.	1.100
41 Gastos generales, a 60 pesetas.	2.460	7.120		22 Gastos generales, a 60 pesetas.	1.320
TOTAL.		92.080		TOTAL.	72.800